

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

ALEGORÍA DEL AIRE



El ilustre pintor y tratadista bujalanceño **Acisclo Antonio Palomino de Castro y Velasco** (Bujalance, 1655 – Madrid, 1726) es el autor de este óleo sobre lienzo realizado sobre el año **1700**, titulado ***Alegoría del aire***. Pertenece a una serie sobre los cuatro elementos de la naturaleza pintados para el **palacio del Buen Retiro**. **Palomino** pintó la **Alegoría del aire** y la **Alegoría del fuego**, de la **Alegoría del agua** se encargó **Jerónimo Antonio Ezquerro**, y de la **Alegoría de la tierra**, **Nicola Vaccaro**. En la actualidad se conservan en el **Museo del Prado**, pero no están expuestos.

En esta alegoría del aire aparece la diosa **Hera** en su carro, tirado por **dos pavos reales** y precedido de la ninfa **Iris** creando un arcoíris. Iris simboliza la unión entre la Tierra y el Cielo, entre los dioses y los hombres. Se la suele representar con alas y con un ligero velo, que, al sol, se tiñe de los **colores del arcoíris**. Iris, como Hermes, se ocupa de la transmisión de los mensajes y órdenes de los dioses, más particularmente está al servicio de Hera, de la cual parece casi su sirvienta.

El **pavo real** era el ave sagrada para Hera (véase el mito de la página siguiente que protagonizan **Zeus, Ío y Argo**).

Artísticamente podemos observar en la obra la **evolución de la pintura barroca de finales del siglo XVII hacia el Rococó y el Neoclasicismo**. En su estilo se refleja la influencia del Barroco cortesano o escuela madrileña. **Palomino** dotó a sus obras de movimiento, un rico colorido y decorativismo, así como una gran ampulosidad, características todas de la pintura barroca.

Acisclo Antonio Palomino nació en **Bujalance**, en el seno de una familia acomodada. Siendo un niño se trasladó a **Córdoba**, donde comenzó sus estudios de sacerdocio que alternaba con la práctica del dibujo y la pintura, recibiendo las enseñanzas de **Juan de Valdés Leal** y **Juan Alfaro Gómez**, quien le ofreció acceso a la Corte. Una vez en Madrid formó una familia al contraer matrimonio con **Catalina Bárbara Pérez**. Participó en diversos trabajos para la Corte, como ayudante o directamente como ejecutor. En **Madrid** intervino en el **Palacio del Buen Retiro**, en el **Alcázar de Madrid**, el **Palacio del Pardo** o sus trabajos con **Luca Giordano** en los frescos del monasterio de El Escorial. Trabajó fuera de Madrid en ciudades como **Valencia**, donde pinta los frescos de la **Basílica de la Virgen de los Desamparados** y la **Iglesia de los Santos Juanes**. En **Salamanca** realizó el coro de **San Esteban** y en **Granada** colaboró en la **Cartuja de Granada**. Para la **mezquita-catedral de Córdoba** realizó tres lienzos destinados a la **Capilla de Santa Teresa**.

A pesar de su prolífica obra pictórica, su principal proeza fue de carácter **histórico-literario**: escribió los tres volúmenes de la obra titulada **“El Museo Pictórico y Escala Óptica”**, una de las principales fuentes para la **pintura barroca española**. El tercer volumen constituye un **valioso material biográfico** de los pintores españoles del **Siglo de Oro**, lo que ha motivado que **Palomino** sea conocido como el **“Vasari” español**.

Palomino sitúa en el mapa de las artes pictóricas a su localidad natal de **Bujalance**, donde su estatua preside una plaza en su honor, y además, desde 2016, se celebra anualmente el **Certamen Nacional de Artes Plásticas “Ciudad de Bujalance”**.

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

Hera (la **Juno** de los romanos) es hija de **Crono** y **Rea**. Al mismo tiempo es **hermana y esposa de Zeus**, con quien reina en el Olimpo. Tres hijos son el fruto del lecho soberano: el violento **Ares** (o Marte), dios de la **guerra**; **Hebe**, diosa de la **juventud**, que actuaba como copera de los dioses, hasta que fue sustituida en esta misión por Ganimedes; e **Ilítia**, diosa de los **partos**. Algunas tradiciones míticas suman a **Hefesto**, el dios artesano, a la prole del matrimonio sagrado, pero el nacimiento del único dios deforme del panteón es también presentado como el fruto de la venganza de Hera, quien, engendrando **sin ayuda de varón**, quiso emular la proeza realizada por su marido Zeus al **gestar en su cabeza** a la espléndida Atenea.

Hera es la divinidad protectora del **matrimonio** (tarea incómoda donde las haya si por marido se tiene a un seductor del calibre de Zeus), de los **alumbramientos** y de las **mujeres casadas**. Las constantes aventuras extraconyugales del soberano divino obsesionan a la diosa hasta conformar su agrio y temible carácter: es autoritaria, colérica, celosa y vengativa. Sus desavenencias con Zeus originaron discusiones a las que los antiguos atribuían las perturbaciones atmosféricas.

Se representa a Hera sentada en un trono con un **cetno** en la mano. A sus pies suelen aparecer **pavos reales** (el animal que le está consagrado), y sostiene una **granada**, su fruto preferido.

En **Roma**, **Juno** forma parte de la **Tríada Capitolina** junto con **Júpiter** y **Minerva**. El mes de **junio** está dedicado a la diosa romana Juno, y era el mes preferido por los romanos para casarse.

A continuación exponemos tres mitos en los que Hera tiene especial relevancia, acompañados de tres cuadros famosos de **Rubens** que los reproducen.



Fruto de los amores adulterinos de Zeus y Alcmena nació **Hércules** (o Heracles, cuyo nombre significa “**la gloria de Hera**”), el más famoso de los héroes griegos. Alcmena escondió al recién nacido **Hércules** entre unos arbustos para sustraerlo a la ira de Hera. Mientras el pequeño Hércules dormía, Hera y Atenea lo encontraron. Hera no lo reconoció y enternecida por la belleza y abandono del niño, le dio el pecho. Hércules le mordió el seno y de él un chorro de leche saltó hacia el cielo, originando así la **Vía Láctea**.

Ío cautivó a Zeus por su deslumbrante belleza. Para esquivar la vigilancia de la celosa Hera, Zeus se transformó en **nube** y se unió a Ío, a quien luego metamorfoseó en **novilla**. Hera le pidió a su esposo que le regalara esta vaca y ella confió su guarda a **Argo**, **el de los cien ojos** (mientras cincuenta dormían, los otros cincuenta permanecían vigilantes). Hermes, por orden de Zeus, adormece con sus cuantos a Argo, lo mata y libera a Ío. Entonces Hera envía un **tábano** que persigue a la enloquecida novilla hasta Egipto, donde recupera su forma humana y recibe un culto análogo al de **Isis**. Hera, que añoraba a su fiel guardián Argo, tomó sus cien ojos y los diseminó sobre la **cola del pavo real** para perpetuar su recuerdo.



Zeus tuvo una aventura con **Sémele**. Hera se disfrazó de anciana y persuadió a Sémele de que convenciera a Zeus para que se presentara ante ella, como prueba de amor, en todo su esplendor. Zeus accedió, pues le había jurado a Sémele por la laguna Estigia (juramento inquebrantable) que le concedería cualquier cosa que le pidiese. Así Sémele, embarazada, quedó fulminada por el rayo divino y reducida a cenizas, de entre las cuales Hermes logró salvar al hijo nonato de Zeus, **Dioniso**. Hermes recogió a la criatura que Sémele llevaba en su seno y **la cosió en un muslo de Zeus**, donde Dioniso concluyó su gestación (Dioniso significa “nacido dos veces”).